**Prólogo**

En un año sin precedentes en la historia argentina y mundial, signado por la pandemia que aún nos asola, la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME), en su rol histórico y capilar al frente de las entidades asociadas y de las pymes por estas representadas en todo el territorio nacional, comparte el **Informe de gestión 2020**, en el cual la convicción en su ejercicio y la condición estratégica del quehacer diario son banderas permanentes.

No es posible celebrar este año, lamentablemente; sin embargo, es dable señalar un carácter y una cualidad concretos de nuestras pymes: su resiliencia. Esa capacidad para adaptarse a las situaciones adversas con resultados, en ciertos casos, positivos ha sido el horizonte de muchas y lo que permitió su supervivencia en este marco. Asimismo, forma parte de un deseo y, por ende, de una voluntad de hacer *a pesar del* escenario inevitable del brote.

En un ciclo que se clausura, el orgullo de encabezar CAME, con los valores que esta viste, hace mella en el futuro: ha sido un año distinto tanto institucional como socioeconómicamente por lo antedicho. En la primera arista, destacamos la unión y el coraje de las entidades que conforman y ponen su pasión al servicio de las pymes, constituyendo y encarnando un órgano colegiado, que brega por un bien superior a ellas: el desarrollo del entramado productivo y social, segunda arista que, con la misma convicción en la dignidad por el trabajo, defendemos a través de cada acto, en conocimiento pleno de lo que implica para la economía del país y para la sociedad en su conjunto.

Por último, las vigas que sostienen CAME, sus sectores y secretarías, hacen su labor cotidiana, incansable, para que el andamiaje marche. A ellos también nuestro reconocimiento y, a quien lee, nuestra invitación a navegar por estas páginas que nos muestran en lo que hemos realizado y en aquello que aún está por construirse.